EOEP CIUDAD RODRIGO

ORIENTACIONES PARA
MEJORAR EL RENDIMIENTO
Y LA CONDUCTA DE MIS
ALUMNOS

MOTIVACION



ⁱUn alumno se encuentra motivado hacia una tarea cuando ésta se encuentra dentro de sus intereses, por tanto si queremos motivar al alumnado hacia el estudio, debemos dirigir sus intereses de forma que priorice la tarea escolar sobre otras actividades alternativas. **Hacer que quieran** se convierte en una de las principales funciones del profesor, el problema es **cómo hacerlo.**

Para conseguir enganchar a los alumnos al estudio se puede recurrir a varias vías motivacionales:

INDUCCIÓN DE EXPECTATIVAS: CONSEGUIR QUE ESPEREN ALGO DE LA CLASE

Las expectativas reflejan lo que espera el alumno de la actividad escolar, sólo los que esperan obtener algún tipo de ganancia se implican en la actividad escolar. La historia previa de éxitos y fracasos en actividades similares junto con los mensajes del profesor, hacen que un alumno se anime a intentarlo o a abandonar.

La eficacia docente pasa por la capacidad de inducir en los alumnos expectativas de éxito donde no las hay, haciendo que "crean que pueden" y consiguiendo que vean que el esfuerzo requerido es razonable.

- Planteando los objetivos de forma clara y pidiendo a cada alumno lo que puede dar.
- **Diversificar objetivos.** Los objetivos cognitivos deben estar complementados con otros objetivos formativos (de relación interpersonal, afectivos...) para que todos puedan mantener perspectivas de éxito.
- Graduar los objetivos, según las posibilidades de cada uno.
- Pedir lo que se va a valorar y valorar lo que se ha pedido. No se puede pedir esfuerzo, buen comportamiento y hábitos de trabajo si luego sólo se va a valorar el nivel de conocimientos.
- Fomentar la percepción de autoeficacia: la confirmación de las expectativas. Las expectativas iniciales se van confirmando o alterando en función de los resultados que los alumnos van obteniendo: las experiencias de éxito aumentan las expectativas, mientras que las de fracaso las empeoran, por lo que el profesor ha de ser especialmente sensible para procurar que los alumnos que se deciden a intentarlo, vayan experimentando logros que afiancen sus buenos propósitos.
- Expectativas del profesor hacia sus alumnos. El profesor debe adaptar sus demandas a las
 características intelectuales y motivacionales de cada alumno, la atención a la diversidad
 consiste en tener cierta flexibilidad y sensibilidad a la hora de conjugar en una proporción justa,
 capacidades diversas evitando objetivos rígidos, iguales para todos, incomprensibles o
 excesivamente teóricos.

MOTIVACIÓN INTRÍNSECA

Los alumnos con motivación intrínseca disfrutan aprendiendo sin necesidad de recompensas externas, ésta es la vía motivacional más duradera y transferible y la mayoría de las veces debe ser inducida por el profesor. Hay dos vías fundamentales:

> Selección de contenidos.

Hay que recortar contenidos prescindibles con el fin de disponer de tiempo para trabajar competencias no cognitivas igualmente importantes, si no más, para la formación integral del alumno: fuerza de voluntad, persistencia, asertividad, resiliencia, etc.

Para seleccionar contenidos que motiven de forma intrínseca a los alumnos, debemos procurar incorporar contenidos próximos a la realidad cotidiana del alumno, que sean útiles desde la óptica del alumno, elaborar un banco de materiales diversos que resulten de interés y actualidad, incorporar información nueva y sorprenderte, abordar contenidos de forma interdisciplinar, adaptar los contenidos a diferentes niveles de dificultad.

Presentación atractiva.

Una presentación ágil y atractiva puede hacer más digerible un contenido árido, mientras una exposición aburrida y monótona acaba por convertir un tema interesante en algo tedioso. Algunas maneras de presentar contenidos de forma atractiva son: conectarlos con aprendizajes previos, presentarlos en forma de interrogante o problema a resolver, hacer explícita la utilidad del contenido, resaltar los puntos fundamentales, alternar formas de presentación diversas, utilizar anécdotas ilustrativas, utilizar bastantes ejemplos, aclarar conceptos confusos, intercalar preguntas en las explicaciones, dar instrucciones claras de los procesos a seguir, presentar los contenidos en espiral, empezando desde un nivel básico para ir retomándolos con un nivel de profundidad cada vez mayor.

MOTIVACIÓN DE LOGRO

Es el deseo de tener éxito y alcanzar una buena actuación en situaciones que suponen un reto, aumentando, de esta forma, la estimación sobre la propia valía.

Depende de:

- **Nivel de aspiración.** Es lo que cada uno cree que le es posible alcanzar en las tareas que emprende, en función de sus éxitos o fracasos anteriores.
- Nivel de esfuerzo. Que a su vez depende de las expectativas de tener éxito en la tarea, de las expectativas de obtener algún tipo de recompensa externa y del valor subjetivo de las recompensas.
- **Experiencias pasadas.** El historial de éxitos o fracasos se refleja en cada alumno en su autoconcepto académico y le sirve de punto de referencia para decidir si puede abordar o no las tareas con garantías de éxito, con un esfuerzo asequible.

- **Estrategias de aprendizaje.** La rentabilidad del esfuerzo aumenta cuando el alumno posee recursos eficaces de aprendizaje que optimicen su rendimiento.
- Valor y utilidad de las tareas. El alumno sólo abordará tareas de forma persistente si éstas le son útiles o le sirven para experimentar sensaciones de autoeficacia.

Es fundamental para obtenerla:

PROPICIAR EXPERIENCIAS DE ÉXITO

Emitir mensajes que transmitan al alumno sensación de competencia ("lo estás haciendo muy bien, sigue así", "lo estás intentando",...); plantear tareas con niveles de dificultad diferentes, adaptadas a las diferentes capacidades de la clase, cerrar todas las tareas iniciadas, procurando que los alumnos más lentos o con dificultades puedan completar las tareas, si es preciso con ayudas, dar retroalimentación frecuente durante la realización de la tarea o fortalecer el autoconcepto académico, son algunas de las de las proposiciones para propiciar experiencias de éxito en nuestros alumnos.

RECONOCER E INCENTIVAR EL ESFUERZO

Se debe pedir a todos los alumnos sin excepción, pero también se debe valorar. Para que el esfuerzo sea visto por el alumno como algo rentable o como fuente de satisfacción, debe aparecer en los criterios de evaluación, lo cuales se deben comunicar a principio de curso, deben estar formulados de forma clara y comprensible, se deben dar al alumno señales de que realmente el esfuerzo habitual cuenta y se traducen en la calificación, se deben contemplara también los hábitos de trabajo y la actitud del alumno ante la materia en los criterios de evaluación.

El reconocimiento al esfuerzo se puede mostrar mediante reconocimiento verbal directo, mediante calificaciones o mediante mensajes a los padres.

FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN

No hay aprendizaje sin actividad, pero para que ésta sea efectiva, el profesor debe romper el guion de la clase cuando sea preciso, respetar todas las intervenciones, aprovecharlas para reforzar defectos de comprensión, ampliar contenidos, promover debates, evitar monopolios, promover intervenciones de alumnos más reticentes, escuchar de forma activa, reconocer el trabajo, el esfuerzo y la actitud, intercalar preguntas de oxigenación en las explicaciones del profesor.

PROCURAR QUE LA ACTIVIDAD SEA VARIADA

Es importante que la actividad exista y que ésta sea variada e interesante, pues la monotonía lleva al aburrimiento y éste a la distracción y a la disrupción. Para conseguir dicha variedad en la actividad se sugiere limitar el tiempo de explicación a veinte minutos como mucho, a combinar diferentes modalidades de trabajo, a enseñar procedimientos instrumentales, a distribuir el tiempo de los alumnos en tareas diferentes, a detectar indicios de fatiga y/o aburrimiento y aprovechar para cambiar de actividad o conceder unos minutos de relajación.

APROVECHAR LAS CALIFICACIONES COMO INCENTIVOS

Su eficacia como reforzador se puede incrementar si se lleva a cabo una *evaluación continua* real y de carácter formativo, lo que implica una observación y valoración diaria del trabajo de cada alumno, corrección sistemática de errores, ayudas durante los procesos.

La entrega de boletines de calificación conjuntamente a padres y alumnos puede ser aprovechada para intercambiar información sobre los factores que pueden estar perjudicando la trayectoria académica del alumno, proponer soluciones y adquirir compromisos.

PROMOVER LA AUTOMOTIVACIÓN

La automotivación es la capacidad de iniciar y mantener de forma autónoma conductas dirigidas al logro de un objetivo. Esta capacidad de hacer planes y cumplirlos está en la base del éxito en los estudios. Para ello, el profesor debe centrarse en conducir al alumno a:

- Adoptar una actitud favorable (querer intentarlo)
- Tener confianza en sus posibilidades
- Hacer un sobreesfuerzo inicial (un alumno no habituado a estudiar es como un vehículo atascado, que necesita un sobreesfuerzo para empezar a progresar). Para que este sobreesfuerzo dé resultado se necesita un apoyo continuado por parte del profesor y la familia, hasta que se compruebe que el vehículo ya empieza a circular por su propia inercia, moemtno de ir retirando los apoyos.
- Buscar objetivos a corto plazo
- Hacer del estudio un hábito
- Combatir distractores
- Emplear técnicas activas de aprendizaje
- Autogratificarse al conseguir metas
- Desarrollar la curiosidad
- Tener siempre un plan activo

Documento elaborado tomando como referencia el libro de Vallejo Orts, Joan.: *Cómo dar clase a los que no quieren.*